

4. Estimaciones de pobreza con enfoque regional

La medición de la pobreza es fundamental para diseñar y evaluar políticas públicas orientadas a su reducción. Entre los indicadores más utilizados se encuentra la pobreza por ingresos, que no solo permite comparar el efecto de políticas a lo largo del tiempo, sino que también proporciona una medida mínima de bienestar. Su estimación parte, por lo general, del cálculo de líneas de pobreza basadas en el costo de canastas de bienes y servicios esenciales. Estas líneas permiten identificar si los hogares disponen del ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades básicas, por lo que también tienen implicaciones relevantes en términos de salud pública y nutrición.

Diversos estudios han argumentado a favor de construir líneas de pobreza con enfoque regional, ya que permiten capturar diferencias territoriales en la disponibilidad de bienes, las preferencias reveladas de los individuos, y la variabilidad en los precios. Lo que puede mejorar la efectividad de las políticas de combate a la pobreza, al proporcionar a los gobiernos locales información más acertada para su focalización y evaluación (Appleton, 2003). Sin embargo, este enfoque presenta un conflicto entre la consistencia y especificidad de las mediciones de pobreza (véase el primer capítulo para una discusión más detallada), que implica un intercambio entre construir líneas de pobreza que reflejen con mayor fidelidad las condiciones específicas de cada región o mantener una base común que permita comparaciones más consistentes entre territorios (Marivoet & De Herdt, 2015).

Los trabajos de Appleton (2003), Ayala *et al.* (2014), Castañeda *et al.* (2018), Marivoet y De Herdt (2015), Mogstad *et al.* (2007), Wodon (1999),

y Zugasti Mutilva y Laparra Navarro (2017) muestran que las estimaciones de pobreza pueden variar considerablemente cuando se incorpora un enfoque regional en las líneas de pobreza. Además, evidencian que la magnitud de esta variación está estrechamente vinculada con los niveles de desigualdad de ingresos entre regiones: en países con diferencias regionales menos marcadas, las líneas tienden a ser más consistentes; en cambio, en contextos con desigualdades más pronunciadas, las discrepancias entre las estimaciones nacionales y regionales son sustanciales. Esta divergencia afecta no solo los niveles agregados de pobreza, sino también el orden relativo de las regiones y entidades en términos de incidencia de la pobreza.

En este capítulo se analiza cómo la estimación regional de las canastas de bienes y servicios necesarios influye en la medición de la pobreza extrema (alimentaria) y de la pobreza por ingresos (alimentaria y no alimentaria) en México. Para ello se utilizan tres definiciones de regionalización. Una de ellas está basada en el Indicador Trimestral de la Actividad Económica Estatal medido por el INEGI, otra toma como base la de los precios del Índice Nacional de Precios al Consumidor, y una tercera, la cual fue obtenida a partir de un análisis estadístico propio, que considerada las preferencias de consumo de la población mexicana (véase capítulo “Regionalización”). La metodología utilizada para construir las canastas y las líneas de pobreza regionales —expuesta en el capítulo anterior— se basa en la Metodología para la construcción de las líneas de pobreza por ingresos elaborada por Coneval (2019).

El capítulo se organiza de la siguiente manera. La primera sección presenta los resultados obtenidos al aplicar la metodología de estimación de las Líneas de Pobreza por Ingresos (LPI) en cada uno de los esquemas de regionalización. La segunda sección muestra los resultados de la regionalización sobre las estimaciones de pobreza. Esto incluye las estimaciones de pobreza en porcentaje y número de individuos tanto por región como por entidad federativa. En la tercera sección se realiza un análisis de las estimaciones de profundidad y severidad de la pobreza por región para cada una de las regionalizaciones. Finalmente, en la cuarta sección se concluye.

Estimación de las Líneas de Pobreza por Ingresos

Para comenzar, se presentan los resultados obtenidos de las estimaciones de las Líneas de Pobreza por Ingresos (LPI) alimentaria y total, así como un análisis y discusión sobre las principales diferencias entre las regiones y los valores nacionales calculados por Coneval. Las LPI alimentarias se obtuvieron utilizando la metodología descrita en el capítulo anterior donde se obtuvo el cálculo de las canastas alimentarias por región para las distintas regionalizaciones. Las LPI totales incluyen el total de los valores monetarios de las canastas alimentaria y no alimentaria de cada región.

Se expondrá a detalle a lo largo de este capítulo que existen algunas diferencias importantes en los niveles de pobreza entre regiones, así como en el cálculo de las LPI. Esto es un indicio de que realizar estimaciones a nivel regional proporciona información más precisa sobre los patrones de consumo de las familias, reflejados en la composición de las distintas canastas, así como de sus respectivos costos y en la estimación del umbral de la Línea de Pobreza por Ingresos. Por esto, se considera que realizar estimaciones de las canastas a nivel regional es más adecuado que estimar las canastas y las LPI únicamente a nivel nacional.

Las tablas 27 y 28 muestran los resultados obtenidos para cada región en los ámbitos rural y urbano. La tabla 27 presenta la información del valor de la LPI alimentaria, mientras que en la tabla 28 se presenta el valor de la LPI total, la cual incluye tanto la canasta alimentaria como la no alimentaria. Un aspecto que es muy importante de mencionar es que el cálculo de ambas LPI depende en gran medida de la selección del EPR y de la composición y variedad de las canastas obtenidas.

Esto se destaca pues se observa que las regiones Sur y Sur-Sureste en el ámbito rural cuentan con un valor monetario de la LPI significativamente menor que el resto de las estimaciones. En la regionalización basada en el INPC, la región Sur tiene una LPI alimentaria rural de 614.51 pesos; en la basada en el ITAEE, la correspondiente a la región Sur-Sureste es de 663.08 pesos; y finalmente, en la regionalización estadística, la región Sur-Sureste tiene una de 653.46 pesos. Comparadas con la LPI alimentaria rural estimada

Tabla 27. Valor monetario de la LPI alimentaria rural y urbana por región

	<i>Región</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbana</i>
INPC	Noroeste	1 206.83	1 438.5
	Noreste	961.64	1 434.78
	Centro Norte	1 068.18	1 234.34
	Centro Sur	1 178.43	1 225.96
	Sur	614.51	1 532.56
ITAAE	Norte	1 070.02	1 355.74
	Centro-Norte	1 014.62	1 200.37
	Centro	1 133.63	1 253.86
	Centro-Sur	1 048.33	1 240.19
	Sur-Sureste	663.08	1 413.11
Estadística	Norte	1 070.02	1 355.74
	Centro Norte	980.45	1 233.99
	Centro Sur	1 160.41	1 251.26
	Sur Sureste	653.46	1 410.49
Nacional (Coneval)		1 164.75	1 544.07

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla. 28. Valor monetario de la LPI rural y urbana por región

	<i>Región</i>	<i>Rural</i>	<i>Urbana</i>
INPC	Noroeste	2 802.89	4 247.89
	Noreste	1 662.04	3 856.44
	Centro Norte	2 118.99	2 680.89
	Centro Sur	2 651.56	2 546.38
	Sur	806.71	2 429.69
ITAAE	Norte	2 190.42	4 538.73
	Centro-Norte	1 859.19	2 481.93
	Centro	3 081.73	2 857.27
	Centro-Sur	2 071.20	2 346.93
	Sur-Sureste	916.51	2 226.87
Estadística	Norte	2 190.42	4 538.73
	Centro Norte	1 931.74	2 418.20
	Centro Sur	2 633.87	2 431.34
	Sur Sureste	1 133.57	2 046.32
Nacional (Coneval)		2 316.57	3 325.4

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

a nivel nacional de 1 164.75 pesos, las estimaciones regionales son entre 43% y 47% menores.

Esto puede ser debido a que el EPR seleccionado es mucho menor al del resto de las regiones (e incluso que el nacional) y al utilizarlo en las estimaciones genera canastas más baratas, pues, los hogares logran cumplir sus necesidades calóricas con un menor presupuesto. Para ponerlo en contexto, el EPR rural nacional abarca de los percentiles 59 al 78 de la distribución del ingreso, mientras que en la regionalización basada en el INPC, la región Sur utiliza los percentiles 13 al 32, en la basada en el ITAEE se usan del 18 al 37 en la región Sur-Sureste, y en la estadística, la misma región incluye los percentiles 20 al 39. En los Estados que componen estas regiones, la población que pertenece a los estratos más bajos favorece el consumo de maíz, el cual es de bajo costo, por lo que puede ser que esta sea la razón por la que el valor monetario de la canasta obtenida para estas regiones sea menor al calculado para el resto. Esto a su vez, implica que el valor de la LPI también es menor.

Por otro lado, comparadas con las que se obtienen a nivel nacional, se encuentra que en la mayoría de las estimaciones regionales el valor de la LPI tanto rural como urbana son menores. Esto es consistente con lo observado en la literatura analizada previamente y se debe a que al considerar todas las observaciones, se esconden variaciones importantes en el consumo, que a su vez, se vuelven significativamente más importantes al analizar los datos por regiones. Es posible especular que los resultados puedan estar sesgados por el uso de una menor cantidad de observaciones. Sin embargo, el número de observaciones incluidas por región (véase sección metodológica) muestran que es poco probable que este sea el caso.

Otra característica destacable de los valores encontrados para las LPI es la variabilidad entre las regiones de una misma regionalización. Entre las estimaciones de la LPI alimentaria sobresale la regionalización basada en el INPC con la variabilidad más alta. Esta se da en el ámbito rural con una diferencia entre los valores de las LPI mínima y máxima de \$592.32, que corresponde a un coeficiente de variación (CV) de 21.28%. La variabilidad mínima ocurre en el ámbito urbano en la regionalización estadística con una diferencia de \$176.50 y un CV de 5.57%.

Por otro lado, las diferencias en las LPI totales son mucho más grandes. La mayor se localiza en el ámbito urbano de la regionalización estadística

con una diferencia de \$2 492.41, que equivale a un CV de 34.36%, mientras que la menor se halla en la misma regionalización en el ámbito urbano con diferencia de \$1 500.30 y CV de 27.66%.

Las LPI totales de las diferentes regiones son testimonio de las disparidades económicas de los Estados. Mientras que las zonas Noroeste y Norte tienen consistentemente las LPI más altas en el ámbito urbano, las regiones Sur y Sur-Sureste tienen las más bajas en el ámbito rural. Dado que a nivel nacional se promedian los datos de todas las regiones, estos resultados demuestran la importancia de considerar las diferencias regionales en el cálculo de las líneas de pobreza, ya que no todos los Estados tienen la misma capacidad económica y las poblaciones de las distintas regiones tienen niveles de vida distintos.

Adicionalmente, en el caso de la línea de pobreza alimentaria, únicamente la regionalización del INPC tiene dos regiones que están por encima del valor nacional: la región Noroeste y la Centro-Sur, ambas solo para el ámbito rural. En el caso de la LPI total, la región Centro y Centro-Sur aparece consistentemente por encima del valor nacional en el ámbito rural; mientras que, en el urbano, la región Norte es la más atípica. Considerando que la LPI nacional urbana es de \$3 325.40, sobresale que en la región Norte sea de \$4 538.73, es decir, más de mil pesos por encima de la nacional.

No obstante, aún con los valores tan altos de las LPI de la región Norte, el promedio de las regiones en todas las regionalizaciones es menor que la estimación de las LPI nacionales. Esto ocurre tanto para la línea alimentaria como la total, en los ámbitos rural y urbano. En general, es esperado que las estimaciones disminuyan al hacer un análisis a nivel regional. Sin embargo, es necesario plantear la cuestión sobre qué tan diferentes deberían ser los resultados regionales respecto de los cálculos hechos a nivel nacional.

Dado que México es un país con altos niveles de desigualdad, se esperaba observar que las canastas obtenidas por región fueran muy distintas entre sí, generando líneas de pobreza muy distintas entre regiones. Así, los resultados mostrados anteriormente cumplen con estas características. Aunque las líneas de pobreza son muy variables entre regiones, en promedio son menores que la estimación nacional realizada por Coneval.

Estimaciones de los niveles de pobreza

Utilizando los valores obtenidos de las líneas de pobreza total y alimentaria, se calcularon los niveles y proporciones de pobreza y pobreza extrema para cada una de las regiones de las distintas regionalizaciones, y para cada entidad federativa individualmente. Las estimaciones de pobreza regional para las tres regionalizaciones utilizadas se presentan en las tablas 29 a 31. Se observa que, en las estimaciones a nivel nacional presentadas por Coneval el 49.9% de la población se encuentra por debajo de la LPI total, mientras que 14% se encuentran por debajo de la LPI alimentaria.

Al comparar estos valores con los resultados obtenidos a nivel regional se observa que, para la regionalización del ITAEE en total un 32.3% de la población se encuentra por debajo de la LPI total, mientras que solo 6.3% de la población se encuentra por debajo de la LPI alimentaria. En la regionalización del INPC se obtuvo que 33.8% de la población se encuentra por debajo de la LPI total, mientras que solo 6.8% de la población se encuentra por debajo de la LPI alimentaria. En cuanto a la regionalización estadística, el 33.2% está por debajo de la LPI total y 6.4% debajo de la alimentaria. Al traducir estos resultados al número efectivo de individuos en situación de pobreza, se observa que las estimaciones a nivel regional reducen la pobreza en alrededor de 20 millones de personas y la pobreza extrema en alrededor de 10 millones.

Estos resultados se deben a que los valores de las LPI son más bajos que los de las estimaciones a nivel nacional. De acuerdo con lo señalado por la literatura, es esperable que las estimaciones de pobreza se reduzcan al desagregar el análisis a nivel regional, dado que se capturan mejor las particularidades territoriales.

En la región Sur y Sur-Sureste se observa que el porcentaje de pobreza extrema, calculado entre 13.9% y 14.7%, es el más similar al calculado por Coneval de 14%. Esto resulta interesante ya que al calcularse las líneas de pobreza alimentarias rurales, esta región tenía valores significativamente más bajos que los valores nacionales y los del resto de las regiones. En cambio, la región Norte tiene un porcentaje de pobreza extrema mucho menor,

Tabla 29. Niveles y proporción de pobreza por ingresos por región.

Regionalización ITAEE

Regiones	Pobreza		Pobreza extrema	
	Proporción	Personas	Proporción	Personas
Norte	0.536	13 580 453	0.043	1 090 056
Centro Norte	0.225	4 871 500	0.053	1 142 337
Centro	0.386	9 473 738	0.052	1 283 961
Centro Sur	0.367	6 679 384	0.096	1 750 344
Sur Sureste	0.303	5 432 478	0.139	2 489 183
Total	0.323	40 037 553	0.063	7 755 881
Nacional (Coneval)	0.499	61 770 338	0.140	17 336 694

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla 30. Niveles y proporción de pobreza por ingresos por región.

Regionalización INPC

Regiones	Pobreza		Pobreza extrema	
	Proporción	Personas	Proporción	Personas
Noroeste	0.497	5 653 035	0.048	548 330
Noreste	0.459	8 342 892	0.062	1 131 686
Centro Norte	0.308	7 058 315	0.051	1 175 110
Centro Sur	0.398	16 851 832	0.088	3 704 220
Sur	0.305	3 918 725	0.146	1 878 925
Total	0.338	41 824 799	0.068	8 438 271
Nacional (Coneval)	0.499	61 770 338	0.140	17 336 694

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla 31. Niveles y proporción de pobreza por ingresos por región.

Regionalización propuesta

Regiones	Pobreza		Pobreza extrema	
	Proporción	Personas	Proporción	Personas
Norte	0.536	13 580 453	0.043	1 090 056
Centro Norte	0.256	4 018 390	0.053	830 555
Centro Sur	0.343	15 781 592	0.065	2 983 697
Sur Sureste	0.317	6 524 817	0.147	3 023 271
Total	0.322	39 905 252	0.064	7 927 579
Nacional (Coneval)	0.499	61 770 338	0.140	17 336 694

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

estimado entre 4.3% y 4.8%, a pesar de tener una LPI mucho más cercana a la nacional.

Al observar los porcentajes de pobreza total, el resultado va en el sentido opuesto. En la región Norte se estima que existen entre 45.9% y 53.6% personas en situación de pobreza, siendo los porcentajes más cercanos al valor nacional de 49.9%. Mientras tanto, en la región Sur y Sur-Sureste se encuentra una estimación de entre 30.3% y 31.7% siendo el porcentaje más distinto al nacional. Esto puede estar relacionado con el hecho de que el valor monetario de las LPI totales urbanas de la región Norte resultaron estar muy por encima de las LPI de las otras regiones y de la nacional.

Del mismo modo que en las estimaciones de las líneas, los valores de pobreza muestran una variabilidad significativa entre regiones de una misma regionalización. En la regionalización basada en el ITAEE, el CV es 28.36% para la pobreza total y 47.29% para la extrema; en la basada en el INPC, el porcentaje es 19.74% para la total y 46% para la extrema; y, finalmente, en la regionalización propuesta a través de métodos estadísticos, el CV es 28.86% para la pobreza y 53.45% para la extrema.

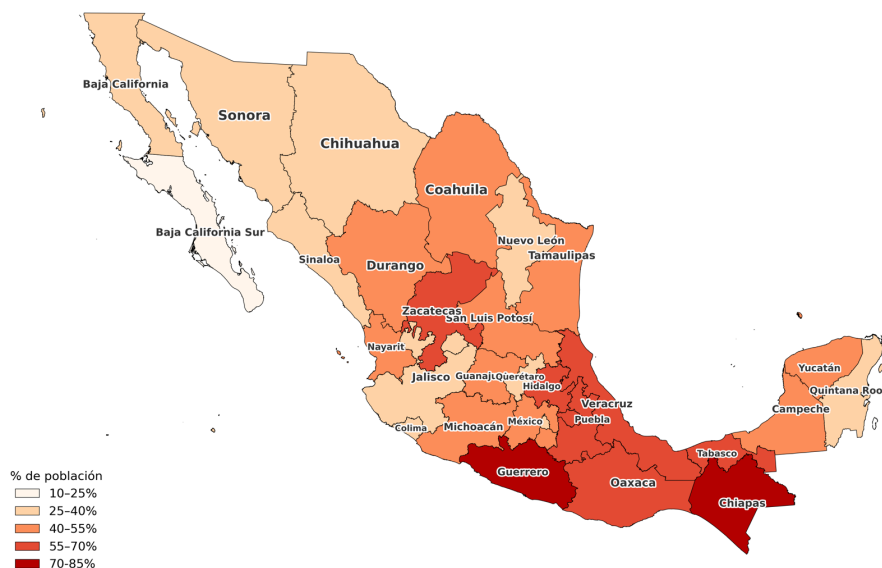
Estos coeficientes indican una amplia variabilidad entre regiones. La menor variabilidad interregional de la pobreza y de la pobreza extrema se encuentran en la regionalización del INPC, mientras la regionalización con mayor variabilidad es la creada a través de métodos estadísticos. Por otro lado, resalta en particular la variabilidad entre los porcentajes de pobreza total y extrema de la región Norte en todas las regionalizaciones, ya que su proporción de pobreza extrema es la mínima de todas las regiones, mientras que en el caso de la pobreza total es la proporción más alta.

Debido a que las regiones no son directamente comparables entre sí, también es útil hacer las comparaciones de los resultados a nivel estatal. En la tabla 32 se presentan las proporciones y cantidades de individuos en situación de pobreza, mientras que en la tabla 33 se presentan las equivalentes para pobreza extrema. Las figuras 16 y 17 muestran una visualización de estos datos. A simple vista se puede observar que, en la mayoría de las entidades, los niveles de pobreza son menores cuando se realizaron las estimaciones a nivel regional, independientemente del tipo de regionalización.

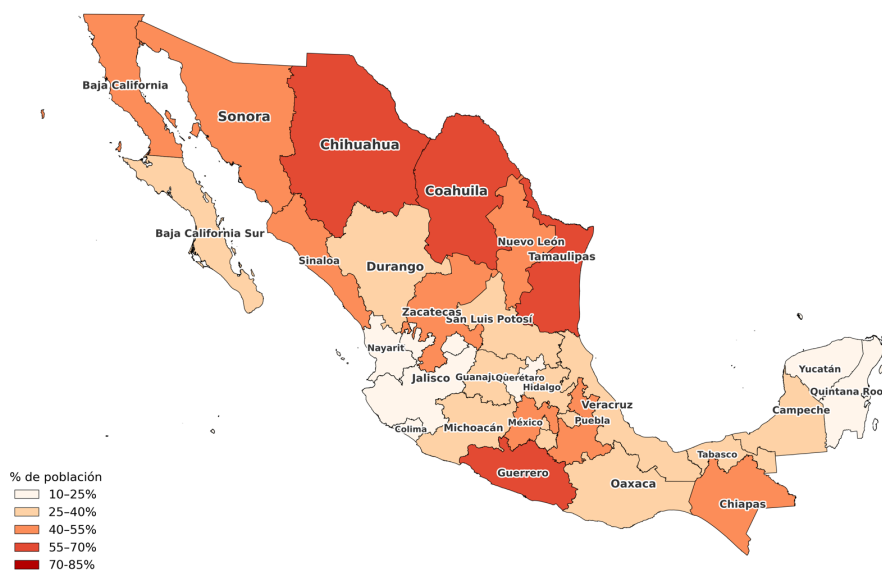
Un aspecto que resalta al observar las figuras es el hecho de que la pobreza es más alta en los estados del sur del país cuando se utilizan los

Figura 16. Pobreza por ingresos por entidad federativa

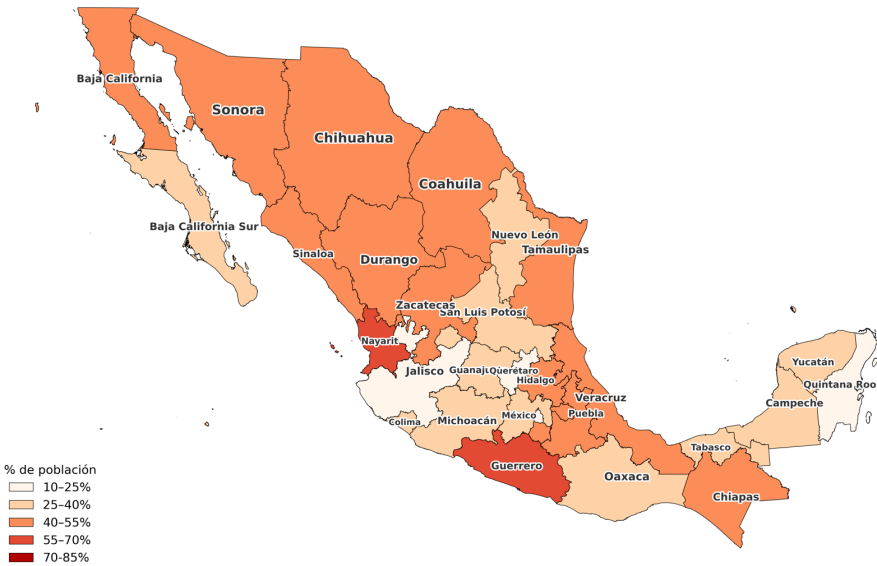
Pobreza - Regionalización CONEVAL



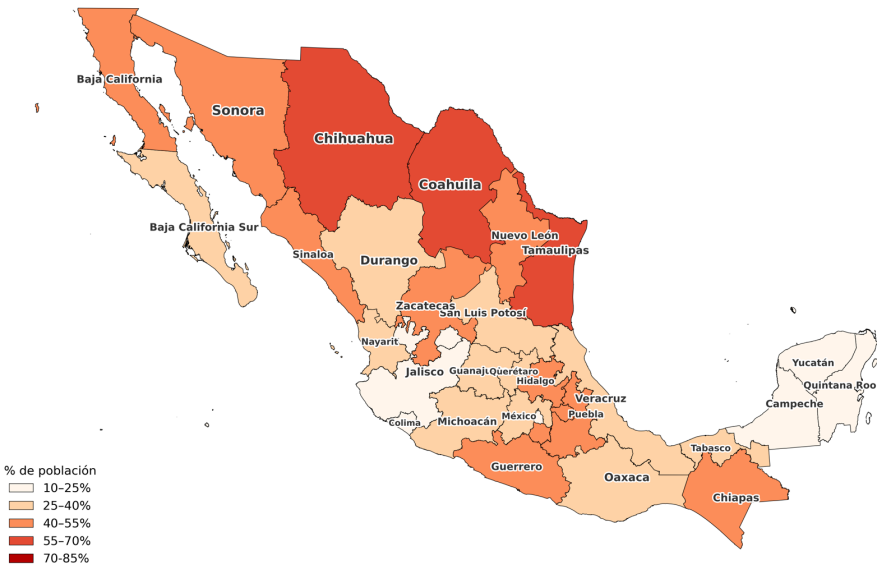
Pobreza - Regionalización ITAEE



Pobreza - Regionalización INPC



Pobreza - Regionalización Propuesta



Fuente: elaboración propia con información de la ENIGH.

Figura 17. Pobreza extrema por ingresos por entidad federativa

Pobreza Extrema - Regionalización CONEVAL



Pobreza Extrema - Regionalización ITAEE



Pobreza Extrema - Regionalización INPC



Pobreza Extrema - Regionalización Propuesta



Fuente: elaboración propia con información de la ENIGH.

cálculos de Coneval mientras que, al utilizar el enfoque regionalizado, los estados en el norte del país tienen mayores niveles de pobreza. En términos de la pobreza extrema, sin importar la regionalización se observa que los estados del sur del país siempre tienen los mayores niveles. La diferencia principal radica en que las estimaciones de Coneval son mucho mayores.

Adicionalmente, es importante mencionar que el cambio en las estimaciones de pobreza genera cambios en las posiciones en las que se encuentra cada entidad. Los resultados muestran que las entidades federativas con los mayores porcentajes de pobreza por ingresos regional son:

<i>Coneval</i> • Chiapas (81%) • Guerrero (72%) • Oaxaca (67%) • Veracruz (67%) • Puebla (64%)	<i>ITAE</i> • Tamaulipas (65%) • Coahuila (58%) • Chihuahua (55%) • Guerrero (55%) • Sonora (53%)
<i>INPC</i> • Guerrero (61%) • Nayarit (55%) • Tamaulipas (54%) • Sinaloa (53%) • Veracruz (53%) • Zacatecas (53%)	<i>Estadística</i> • Tamaulipas (65%) • Coahuila (58%) • Chihuahua (55%) • Sonora (53%) • Chiapas (52%) • Sinaloa (52%)

Guerrero es el estado que sale consistentemente en las primeras posiciones, con excepción de la regionalización propia realizada con métodos estadísticos. La lista muestra a detalle lo que se observa en los mapas. Mientras que Coneval estima que las entidades federativas del sur tienen los mayores niveles de pobreza, el resto de las regionalizaciones muestran que Tamaulipas es una de las entidades con los mayores niveles de pobreza, estando entre los primeros cinco en todas las regionalizaciones. Por otro lado, las entidades federativas con los menores porcentajes de pobreza por ingresos regional son:

Coneval	ITAE
• Baja California Sur (24%) • Nuevo León (31%) • Baja California (32%) • Querétaro (34%) • Sonora (36%)	• Jalisco (12%) • Quintana Roo (14%) • Colima (15%) • Aguascalientes (17%) • Querétaro (19%)
INPC	Estadística
• Quintana Roo (16%) • Ciudad de México (24%) • Jalisco (24%) • Querétaro (24%) • Colima (25%)	• Quintana Roo (12%) • Jalisco (19%) • Yucatán (20%) • Colima (21%) • Ciudad de México (22%)

Coneval estima que Baja California y Baja California Sur tienen unos de los menores niveles de pobreza, mientras que en el resto de las regionalizaciones estos estados no aparecen nunca entre las primeras diez posiciones. En cambio, Colima, Jalisco, Querétaro y Quintana Roo son las entidades que aparecen consistentemente como las que cuentan con los niveles de pobreza más bajos, incluyendo también a las estimaciones de Coneval. Esto indica que, aún con el cambio relativo en las posiciones de los estados, todas las estimaciones muestran una historia similar, donde las principales diferencias se encuentran para las entidades del norte del país.

Las entidades federativas que cuentan con los mayores porcentajes de pobreza extrema por ingresos regional son:

Coneval	ITAE
• Chiapas (49%)	• Chiapas (27%)
• Guerrero (36%)	• Guerrero (25%)
• Oaxaca (30%)	• Veracruz (14%)
• Veracruz (26%)	• Oaxaca (13%)
• Tabasco (20%)	• Tabasco (10%)
INPC	Estadística
• Chiapas (28%)	• Chiapas (27%)
• Guerrero (27%)	• Guerrero (22%)
• Veracruz (16%)	• Veracruz (13%)
• Oaxaca (12%)	• Oaxaca (12%)
• Zacatecas (12%)	• Hidalgo (11%)

A pesar de que las estimaciones regionales disminuyen todos los porcentajes de pobreza y pobreza extrema por ingresos, esto muestra que todas las estimaciones ponen a Chiapas, Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Tabasco como las entidades con la mayor cantidad de personas en condición de pobreza extrema, sin importar si los resultados se calcularon a nivel nacional o regional. Finalmente, las entidades federativas con los menores porcentajes de pobreza extrema por ingresos regional son:

Coneval • Baja California Sur (3%) • Baja California (4%) • Nuevo León (4%) • Querétaro (5%) • Sinaloa (5%)	ITAE • Aguascalientes (3%) • Baja California (3%) • Baja California Sur (3%) • Ciudad de México (3%) • Jalisco (3%) • Nuevo León (3%)
INPC • Baja California (3%) • Baja California Sur (3%) • Ciudad de México (3%) • Jalisco (3%) • Nuevo León (3%)	Estadística • Aguascalientes (3%) • Baja California (3%) • Baja California Sur (3%) • Ciudad de México (3%) • Jalisco (3%) • Nuevo León (3%)

Baja California Sur en todas las estimaciones obtiene un porcentaje de individuos en situación de pobreza extrema de 3% siendo el resultado numéricamente más consistente. Baja California le sigue con una disminución de 1 punto porcentual respecto a la estimación de Coneval. Adicionalmente, la Ciudad de México, Nuevo León y Jalisco son tres de las entidades que tienen la menor cantidad de individuos en situación de pobreza extrema. En todas las estimaciones regionales el porcentaje se encuentra en 3%, mientras que, para Coneval, Jalisco y la Cuidad de México se estiman en 6%. Dado que en estos tres estados se encuentran las tres ciudades más grandes del país, no es sorprendente encontrar este resultado. De hecho, el hecho de que sea tan consistente ayuda a aumentar la confiabilidad de las estimaciones realizadas a nivel regional.

En general, las estimaciones de pobreza a nivel regional muestran una historia interesante. Los cambios resultantes de calcular las líneas de pobreza a nivel regional tienen efectos importantes sobre la proporción de individuos

que se encuentran en situación de pobreza. Todas las estimaciones regionales tienen valores iguales o menores que las de Coneval. Sin embargo, a pesar de que a nivel nacional los estados del sur del país son los que tienen los mayores porcentajes, a nivel regional son los estados del norte quienes tienen los mayores porcentajes. Esto puede ser reflejo del cambio de las líneas de pobreza. Sin embargo, también es interesante mencionar que la pobreza extrema tiene resultados mucho más consistentes entre las entidades federativas, aunque los valores de las estimaciones regionales son significativamente menores.

Estimaciones de profundidad y severidad de la pobreza

Las tablas 34, 35 y 36 muestran los resultados sobre la profundidad de la pobreza, medida con el índice de Profundidad o índice Foster-Greer-Thorbecke (FGT). El índice FGT1 es una medida de las brechas que existen entre el ingreso promedio de los individuos en situación de pobreza y el ingreso que necesitan para llegar a las líneas de pobreza por ingresos o pobreza extrema por ingresos, según corresponda. El FGT2 mide la severidad de la pobreza, elevando al cuadrado estas brechas para dar un mayor peso a los individuos que están más lejos de las LPI.

En la tabla 34 se presentan los resultados para la regionalización del ITAEE, mientras que en la tabla 35 se presentan los de la regionalización del INPC y en la 36 los de la regionalización propuesta. Se observa que, del mismo modo que con los niveles de pobreza, las estimaciones de profundidad son en general menores que las observadas con los cálculos realizados a nivel nacional.

El indicador de pobreza FGT1 calculado por Coneval a nivel nacional es 0.189. Esto quiere decir que, en promedio, un individuo en situación de pobreza tiene un ingreso 18.9% por debajo del valor monetario de la LPI total. En comparación con estos valores, en la regionalización basada en el ITAEE el FGT1 es 0.111, en la regionalización del INPC es 0.115 y en la regionalización estadística el índice es 0.108. Esto indica que la regionalización no solo disminuye la cantidad de individuos que están en situación de pobreza, también disminuye los valores de las brechas.

Tabla 32. Niveles y proporción de pobreza por ingresos según entidad federativa

Entidad	Coneval			ITAE			INPC			Propuesta		
	%	Personas	%	%	Personas	%	%	Personas	%	%	Personas	%
Aguascalientes	0.382	525 447	0.174	0.279	235 195	0.279	0.279	377 908	0.230	0.230	311 304	0.230
Baja California	0.324	1 213 963	0.485	0.471	1818 476	0.471	0.471	1 766 450	0.485	0.485	1 818 476	0.485
Baja California Sur	0.239	182 058	0.368	0.355	279 993	0.355	0.355	269 844	0.368	0.368	279 993	0.368
Campeche	0.549	483 075	0.256	0.282	225 309	0.282	0.282	248 097	0.240	0.240	210 894	0.240
Chiapas	0.810	4 324 392	0.474	0.466	1 684 624	0.466	0.466	1 656 535	0.519	0.519	1 846 830	0.519
Chihuahua	0.384	1 413 296	0.553	0.439	1 950 694	0.439	0.439	1 549 509	0.553	0.553	1 950 694	0.553
Ciudad de México	0.386	3 547 505	0.300	0.242	2 762 830	0.242	0.242	2 224 669	0.219	0.219	2 011 129	0.219
Coahuila de Zaragoza	0.401	1 222 609	0.575	0.468	1 744 409	0.468	0.468	1 420 545	0.575	0.575	1 744 409	0.575
Colima	0.366	264 701	0.151	0.251	109 308	0.251	0.251	181 565	0.210	0.210	151 747	0.210
Durango	0.511	914 687	0.296	0.512	481 352	0.512	0.512	833 205	0.339	0.339	551 515	0.339
Guanajuato	0.493	2 994 404	0.273	0.369	1 616 360	0.369	0.369	2 185 961	0.382	0.382	2 263 497	0.382
Guerrero	0.719	2 519 799	0.551	0.612	1 438 948	0.612	0.612	1 596 473	0.405	0.405	1 057 503	0.405
Hidalgo	0.552	1 679 244	0.376	0.467	840 316	0.467	0.467	1 041 561	0.448	0.448	999 153	0.448
Jalisco	0.361	2 967 401	0.117	0.236	809 335	0.236	0.236	1 629 388	0.185	0.185	1 272 590	0.185
México	0.514	8 652 238	0.437	0.368	6 710 908	0.368	0.368	5 647 146	0.346	0.346	5 311 162	0.346
Michoacán de Ocampo	0.515	2 398 145	0.282	0.353	935 788	0.353	0.353	1 170 526	0.353	0.353	1 170 650	0.353
Morelos	0.544	1 068 468	0.357	0.422	616 148	0.422	0.422	727 515	0.404	0.404	696 547	0.404
Nayarit	0.417	509 351	0.245	0.550	295 817	0.550	0.550	665 313	0.262	0.262	317 016	0.262
Nuevo León	0.313	1 724 376	0.507	0.385	2 713 246	0.385	0.385	2 058 732	0.507	0.507	2 713 246	0.507
Oaxaca	0.672	2 691 907	0.261	0.262	570 295	0.262	0.262	573 666	0.285	0.285	623 199	0.285
Puebla	0.643	4 165 917	0.404	0.478	1 956 917	0.478	0.478	2 317 824	0.457	0.457	2 215 405	0.457
Querétaro	0.335	766 722	0.189	0.240	420 450	0.240	0.240	534 263	0.258	0.258	572 818	0.258
Quintana Roo	0.361	653 004	0.139	0.161	251 052	0.161	0.161	290 602	0.119	0.119	214 481	0.119
San Luis Potosí	0.496	1 389 370	0.305	0.390	764 511	0.390	0.390	978 704	0.332	0.332	834 368	0.332
Sinaloa	0.380	1 136 966	0.522	0.529	1 562 132	0.529	0.529	1 585 329	0.522	0.522	1 562 132	0.522
Sonora	0.358	1 039 193	0.528	0.513	1 407 845	0.513	0.513	1 366 099	0.528	0.528	1 407 845	0.528
Tabasco	0.597	1 411 425	0.256	0.261	606 466	0.261	0.261	618 337	0.268	0.268	633 650	0.268
Tamaulipas	0.484	1 689 418	0.646	0.537	2 103 658	0.537	0.537	1 747 887	0.646	0.646	2 103 658	0.646
Tlaxcala	0.604	788 110	0.373	0.451	470 817	0.451	0.451	570 059	0.428	0.428	541 231	0.428
Veracruz	0.671	5 328 993	0.322	0.534	1 640 980	0.534	0.534	2 726 585	0.300	0.300	1 531 742	0.300
Yucatán	0.514	1 157 624	0.222	0.261	453 752	0.261	0.261	531 488	0.199	0.199	406 518	0.199
Zacatecas	0.586	946 530	0.407	0.533	559 622	0.533	0.533	733 014	0.422	0.422	579 850	0.422
Total	0.499	61 770 338	0.323	0.338	40 037 553	0.338	0.338	41 824 799	0.322	0.322	39 905 252	0.322

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla 33. Niveles y proporción de pobreza extrema por ingresos según entidad federativa

Entidad	Coneval			ITAAE			INPC			Propuesta		
	Prop.	Personas	Prop.	Personas	Prop.	Personas	Prop.	Personas	Prop.	Personas	Prop.	Personas
Aguascalientes	0.070	96 792	0.033	44 246	0.035	47 262	0.033	44 555	0.033	44 555	0.033	44 555
Baja California	0.040	150 907	0.030	114 172	0.034	128 007	0.030	114 172	0.030	114 172	0.030	114 172
Baja California Sur	0.033	24 943	0.027	20 252	0.032	24 045	0.032	20 252	0.032	20 252	0.032	20 252
Campeche	0.169	148 956	0.098	85 848	0.114	100 095	0.098	85 848	0.098	85 848	0.098	85 848
Chiapas	0.494	2 636 283	0.273	971 000	0.276	981 908	0.267	948 324	0.267	948 324	0.267	948 324
Chihuahua	0.082	303 467	0.056	197 479	0.059	208 307	0.056	197 479	0.056	197 479	0.056	197 479
Ciudad de México	0.064	585 238	0.032	290 686	0.030	274 417	0.032	291 069	0.032	291 069	0.032	291 069
Coahuila de Zaragoza	0.066	200 451	0.047	142 803	0.051	155 466	0.047	142 803	0.047	142 803	0.047	142 803
Colima	0.075	53 976	0.036	25 892	0.039	28 058	0.038	27 362	0.038	27 362	0.038	27 362
Durango	0.131	235 057	0.072	116 458	0.096	155 740	0.074	120 886	0.074	120 886	0.074	120 886
Guanajuato	0.107	651 780	0.054	317 214	0.061	358 686	0.070	414 373	0.070	414 373	0.070	414 373
Guerrero	0.364	1 275 128	0.252	658 718	0.267	695 640	0.223	582 335	0.223	582 335	0.223	582 335
Hidalgo	0.145	441 970	0.093	206 784	0.109	244 196	0.107	238 802	0.107	238 802	0.107	238 802
Jalisco	0.059	481 156	0.028	189 862	0.029	199 418	0.029	198 306	0.029	198 306	0.029	198 306
México	0.108	1 817 193	0.065	993 275	0.066	1 008 590	0.067	1 024 899	0.067	1 024 899	0.067	1 024 899
Michoacán de Ocampo	0.128	595 551	0.069	228 094	0.068	224 229	0.078	258 781	0.078	258 781	0.078	258 781
Morelos	0.147	289 211	0.087	149 673	0.091	157 838	0.095	164 353	0.095	164 353	0.095	164 353
Nayarit	0.112	136 947	0.072	87 321	0.103	124 661	0.072	86 557	0.072	86 557	0.072	86 557
Nuevo León	0.042	232 955	0.027	144 385	0.031	167 480	0.027	144 385	0.027	144 385	0.027	144 385
Oaxaca	0.304	1 218 175	0.126	274 833	0.119	261 180	0.124	271 667	0.124	271 667	0.124	271 667
Puebla	0.178	1 151 370	0.070	340 733	0.082	395 004	0.084	407 784	0.084	407 784	0.084	407 784
Querétaro	0.051	115 918	0.036	79 112	0.036	79 669	0.040	89 029	0.040	89 029	0.040	89 029
Quintana Roo	0.071	129 287	0.043	77 292	0.046	82 352	0.042	76 068	0.042	76 068	0.042	76 068
San Luis Potosí	0.147	411 815	0.091	228 200	0.095	237 788	0.087	218 661	0.087	218 661	0.087	218 661
Sinaloa	0.053	157 337	0.038	112 626	0.051	152 238	0.038	112 626	0.038	112 626	0.038	112 626
Sonora	0.058	168 894	0.039	103 433	0.045	119 379	0.039	103 433	0.039	103 433	0.039	103 433
Tabasco	0.195	462 425	0.099	234 511	0.111	263 153	0.097	230 407	0.097	230 407	0.097	230 407
Tamaulipas	0.119	416 793	0.078	254 906	0.087	283 175	0.078	254 906	0.078	254 906	0.078	254 906
Tlaxcala	0.127	165 603	0.069	87 230	0.072	90 658	0.075	94 607	0.075	94 607	0.075	94 607
Veracruz	0.262	2 083 719	0.135	690 045	0.164	837 877	0.132	673 979	0.132	673 979	0.132	673 979
Yucatán	0.115	260 042	0.076	155 654	0.093	190 237	0.076	154 643	0.076	154 643	0.076	154 643
Zacatecas	0.147	237 355	0.097	133 144	0.117	161 518	0.098	134 228	0.098	134 228	0.098	134 228
Total	0.140	17 336 694	0.063	7 755 881	0.068	8 438 271	0.064	7 927 579	0.064	7 927 579	0.064	7 927 579

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

La diferencia entre las brechas regionales y la nacional es de entre 7.4 y 8.1 puntos porcentuales lo que se traduce en una disminución de entre 39% y 43%. Del mismo modo que en el resto de las estimaciones esto abre la discusión sobre qué tanto es razonable que cambien las estimaciones regionales respecto a las nacionales. Sin embargo, también es importante mencionar que las estimaciones de las brechas son más consistentes entre regionalizaciones, ya que el FGT1 total de las regionalizaciones ITAEE, INPC y la propia son disímiles únicamente por 0.7 puntos porcentuales.

Los resultados entre regiones muestran que la región Centro y Centro-Norte es la que muestra los índices FGT1 más bajos, por lo que en esta región se encontraría la población en situación de pobreza que está más cerca de la LPI. Por otro lado, los índices más altos están en la región Norte y Noroeste, excepto en la regionalización estadística, donde el índice más alto se encuentra en la región Sur-Sureste. Esto último es comparable con los porcentajes de pobreza mostrados anteriormente. La región Norte tiene las LPI urbanas más elevadas, por lo que no es extraño encontrar que las brechas de pobreza también lo sean.

Del mismo modo, para las estimaciones de pobreza extrema se observa que, a nivel nacional, el índice FGT1 es 0.044, lo cual indica que un individuo en situación de pobreza extrema está en promedio un 4.4% debajo de la LPI alimentaria. El índice de la regionalización basada en el ITAEE es 0.018, el del INPC es 0.020 y el de la regionalización estadística 0.018. Así, la diferencia con el valor nacional está entre 2.4 y 2.6 puntos porcentuales, que representa una disminución de entre 55% y 59%. Por otro lado, los resultados de las diferentes regionalizaciones también resultan ser bastante consistentes con una diferencia de tan solo 0.2 puntos porcentuales entre los FGT1 totales.

El índice para pobreza extrema revela un patrón distinto que el de pobreza total. Los valores más altos se encuentran en la región Sur-Sureste de la regionalización ITAEE, Sur de la del INPC y Norte de la regionalización estadística. Los más bajos están en la región Norte de la ITAEE, Centro-Norte de la INPC y Sur-Sureste de la regionalización estadística. En este sentido, a pesar de que en la mayoría de los casos se ha observado que los resultados han sido relativamente consistentes entre regionalizaciones, esto evidencia que utilizar diferentes regionalizaciones influye en algunos resultados. En particular, esto puede deberse a que las estimaciones del FGT1 de pobreza extrema son

más cercanas entre sí, lo que hace que los posicionamientos de las regiones sean más sensibles a cambios pequeños en los porcentajes.

En términos de la variabilidad del FGT1 de la pobreza entre regiones, se observa que, en la regionalización basada en el ITAEE, la diferencia entre las regiones con los FGT1 mínimo y máximo es de 12 puntos porcentuales, con un CV de 32.91%; en la del INPC la diferencia es de 8 puntos porcentuales, con un CV de 22.72%; y finalmente, la regionalización propia tiene una diferencia de 12 puntos porcentuales y un CV de 35.4%. La variabilidad del FGT1 de la pobreza extrema es mayor en todas las regionalizaciones. Todas las regionalizaciones tienen una diferencia entre los FGT1 máximo y mínimo de 3 puntos porcentuales. Sin embargo, en la regionalización del ITAEE esto se traduce en un CV de 51.19%, en la del INPC en un CV de 48.22% y en la propia realizada con métodos estadísticos uno de 58.42%. Esto indica que la regionalización estadística es la que tiene una mayor variabilidad entre regiones, mientras que la del INPC tiene la menor, paralelo a lo encontrado para los resultados de los valores de pobreza y pobreza extrema.

El indicador FGT2 mide la severidad de la pobreza. Valores similares de los índices FGT1 y FGT2 son un indicio de que la distribución de los individuos en situación de pobreza es relativamente homogénea. Esto quiere decir que existirían la misma cantidad de personas cerca de la línea de pobreza que individuos en una peor condición. Un valor menor del FGT2 sugiere que existe una mayor cantidad de individuos cerca de la LPI y un valor mayor apunta a una distribución más heterogénea en la que hay más individuos con ingresos muy por debajo de la LPI.

El valor calculado por Coneval del índice FGT2 para la pobreza a nivel nacional es 0.098. Comparado con el FGT1 de 0.189, es un indicio de que la mayoría de los individuos se encuentran relativamente más cerca de la línea de pobreza por ingresos. Este mismo patrón se encuentra para todas las regiones de las distintas regionalizaciones. El valor del índice para la regionalización del ITAEE es 0.053, el respectivo a la del INPC es 0.055 y el de la regionalización estadística es 0.051. Estos valores se encuentran por debajo de la estimación de Coneval entre 4.2 y 4.6 puntos porcentuales, lo que se traduce en una disminución de entre 43% y 47%. Asimismo, estas estimaciones regionales totales son muy similares entre sí, pues su diferencia es tan solo de 0.41 puntos porcentuales.

Tabla 34. *Profundidad de la pobreza por ingresos regional medida con el índice FGT.*
Regionalización ITAEE

Regiones	FGT1		FGT2	
	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza	Pobreza extrema
Norte	0.195	0.013	0.096	0.007
Centro Norte	0.073	0.015	0.034	0.007
Centro	0.128	0.013	0.058	0.005
Centro Sur	0.123	0.031	0.060	0.015
Sur Sureste	0.100	0.041	0.048	0.019
Total	0.111	0.018	0.053	0.008
Nacional (Coneval)	0.189	0.044	0.098	0.021

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla 35. *Profundidad de la pobreza por ingresos regional medida con el índice FGT.*
Regionalización INPC

Regiones	FGT1		FGT2	
	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza	Pobreza extrema
Noroeste	0.174	0.015	0.083	0.008
Noreste	0.161	0.018	0.078	0.009
Centro Norte	0.095	0.014	0.043	0.006
Centro Sur	0.138	0.026	0.068	0.012
Sur	0.106	0.045	0.052	0.021
Total	0.115	0.020	0.055	0.010
Nacional (Coneval)	0.189	0.044	0.098	0.021

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Tabla 36. *Profundidad de la pobreza por ingresos regional medida con el índice FGT.*
Regionalización propuesta

Regiones	FGT1		FGT2	
	Pobreza	Pobreza extrema	Pobreza	Pobreza extrema
Norte	0.111	0.045	0.055	0.021
Centro Norte	0.107	0.017	0.049	0.017
Centro Sur	0.079	0.015	0.036	0.006
Sur Sureste	0.195	0.013	0.096	0.007
Total	0.108	0.018	0.051	0.008
Nacional (Coneval)	0.189	0.044	0.098	0.021

Fuente: elaboración propia con base en ENIGH 2018.

Los resultados de las estimaciones del FGT2 para la pobreza extrema muestran que Coneval presenta un índice de 0.021. Al contrastarse con el FGT1 de 0.044 se aprecia que, proporcionalmente, una mayor cantidad de individuos en situación de pobreza extrema están más cerca de alcanzar la línea de pobreza extrema por ingresos. Adicionalmente, se encuentra que el FGT2 es alrededor del 50% menor que el FGT1 en todas las regionalizaciones. En la regionalización del ITAEE se halla un índice de 0.008, en la del INPC un valor de 0.010 y en la estadística uno de 0.008.

El patrón que sigue el FGT2 es similar al encontrado para las brechas de pobreza de las regiones. La región Centro de la regionalización para el ITAEE, Centro-Norte para la del INPC y Centro-Sur para la estadística tienen los índices más bajos tanto para pobreza como para pobreza extrema. Los máximos para pobreza se encuentran en la región Norte de la ITAEE, Noroeste de la INPC y Sur-Sureste de la estadística. Mientras tanto, los valores más altos del índice para pobreza extrema están en la región Sur-Sureste de la regionalización basada en el ITAEE, en la Sur para la del INPC y Norte de la estadística. Esto, al igual que en los resultados para el índice FGT1 muestran que el tipo de regionalización tiene efectos importantes sobre algunos resultados.

Los coeficientes de variación entre las distintas regiones de cada regionalización muestran que la variabilidad del FGT2, tanto de pobreza como de pobreza extrema, es similar a la encontrada para el FGT1. Para las mediciones de pobreza el CV es 34.38% para la regionalización del ITAEE, 23.78% para la del INPC y 38.50% para la estadística. En las mediciones de pobreza extrema se encuentra un CV de 53.19% para la ITAEE, 47.12% para la INPC, y 49.97% para la regionalización propia. Es decir, el patrón de variabilidad es el mismo que el encontrado con el FGT1 con la excepción de que la regionalización del ITAEE tiene la mayor variabilidad para pobreza extrema.

Consideraciones finales

En este capítulo se presentaron las estimaciones resultantes de utilizar la metodología de Coneval adecuada para el cálculo de la pobreza a nivel regional. En primer lugar, se presentaron las estimaciones de las líneas de

pobreza por ingresos, tanto alimentaria como total. Las LPI alimentarias se construyen a partir de las canastas alimentarias rurales y urbanas, mientras que las LPI totales incluyen los valores monetarios de las canastas alimentarias y no alimentarias. Se encontró que, comparadas con los valores nacionales, la mayoría de las estimaciones regionales tienen valores monetarios menores de la LPI tanto rural como urbana.

Destaca que las zonas Noroeste y Norte tienen consistentemente las LPI más altas en el ámbito urbano, mientras que las regiones Sur y Sur-Sureste tienen las más bajas en el ámbito rural. Adicionalmente, se encontró que la regionalización basada en el INPC tiene la variabilidad interregional más alta, siendo la variabilidad más baja la correspondiente a la de la regionalización propia realizada con métodos estadísticos.

Posteriormente, se presentaron las estimaciones de los valores de pobreza y pobreza extrema tanto a nivel regional como por entidad federativa. A nivel regional se encuentra que entre 33.2% y 33.8% de la población cae debajo de las LPI totales, mientras que el valor estimado por Coneval es 49.9%. Esto quiere decir que las estimaciones regionales disminuyen el número de individuos en situación de pobreza en alrededor de 20 millones de personas y en 10 millones el número de personas en situación de pobreza extrema. Debido a que los valores de las LPI son, en general, menores que los de las estimaciones a nivel nacional, es esperable que las estimaciones de pobreza se reduzcan al desagregar el análisis a nivel regional, dado que se capturan mejor las particularidades territoriales. Sin embargo, esto también abre la discusión sobre qué tan diferentes deberían ser los resultados regionales respecto de los cálculos hechos a nivel nacional.

Resalta en las estimaciones hechas por entidad federativa que la pobreza es más alta en los estados del sur del país cuando se utilizan los cálculos de Coneval, mientras que los estados en el norte del país tienen mayores niveles de pobreza al utilizar el enfoque regional. Sin embargo, la pobreza extrema siempre es mayor en los estados del sur del país como Chiapas, Guerrero, Veracruz, Oaxaca y Tabasco, mientras que Baja California, Baja California Sur, la Ciudad de México, Nuevo León y Jalisco son las entidades que tienen la menor cantidad de individuos en situación de pobreza extrema, tanto para las estimaciones de Coneval como para las regionalizadas.

Por último, se presentaron las estimaciones de profundidad y severidad de la pobreza. Se presentan los resultados de los índices FGT1, para medir las brechas de pobreza y el FGT2, el cual mide la severidad de la pobreza, elevando al cuadrado las brechas para dar un mayor peso a los individuos que están más lejos de las líneas de pobreza por ingresos. Los resultados para el FGT1 indican que la regionalización no solo disminuye la cantidad de individuos que están en situación de pobreza, sino también los valores de las brechas. La región Centro y Centro-Norte es la que muestra los índices FGT1 más bajos y los índices más altos están en la región Norte y Noroeste.

La diferencia entre las brechas de pobreza regionales y la nacional está entre 7.4 y 8.1 puntos porcentuales lo que se traduce en un cambio de entre 39% y 43%. Además, las estimaciones de estas brechas son consistentes entre regionalizaciones, ya que los totales son disímiles únicamente por 0.7 puntos porcentuales. En el caso de la pobreza extrema, las diferencias con el valor nacional están entre 2.4 y 2.6 puntos porcentuales, lo que representa una disminución de entre 55% y 59%. Estos resultados también resultan ser bastante consistentes con una diferencia de tan solo 0.2 puntos porcentuales entre los FGT1 totales.

El valor calculado por Coneval del índice FGT2 para la pobreza a nivel nacional es 0.098. Comparado con el FGT1 de 0.189, es un indicio de que la mayoría de los individuos se encuentran relativamente más cerca de la línea de pobreza por ingresos. Para pobreza extrema por ingresos el índice FGT2 es 0.021, mientras FGT1 es de 0.044 mostrando el mismo patrón de desigualdad. También se encuentran resultados similares para todas las regiones de las distintas regionalizaciones. Adicionalmente, se encuentra que la variabilidad entre regiones es similar a la encontrada en los resultados para el indicador FGT1. En particular, se aprecia que el tipo de regionalización tiene efectos importantes sobre algunos resultados.

En general, estos resultados muestran que las estimaciones de Coneval tienen valores más altos tanto para niveles de pobreza y pobreza extrema, brechas y profundidad de la pobreza. El uso de la metodología a nivel regional genera cambios importantes en algunas de las líneas de pobreza, especialmente en la alimentaria rural para la región Sur y Sur-Sureste, así como en la total urbana de la región Norte y Noroeste. Esto tiene efectos sobre los cálculos de pobreza. Mientras que las entidades del sur del país tienen

los niveles más elevados de pobreza de acuerdo con Coneval, a nivel regional esto corresponde a los estados del norte del país. Sin embargo, esto mismo no se observa en los resultados de pobreza extrema, ya que se halla que el patrón entre las entidades federativas es muy similar, sin importar si las estimaciones se realizan a nivel nacional o regional.